

MOTIVACION

Pinto rostros y decidí escribir sobre la motivación, con el fin de nutriría y mantenerla viva.

Mi pintura debe ser consecuencia de vivir en el mundo. No puedo ignorar lo que me afecta, aunque sé que puedo olvidarlo. No puedo olvidar lo que pasa a mis semejantes en la medida que los conozco, aunque sé que puedo llegar a no comprenderlos.

Trato de comprender. Trato de no olvidar.

No poseo memoria descriptiva y por esto pinto expresiones. Por ello también, "El color de los pasos que hacemos", no es una exposición de hechos; es una esencia.

Cuando empecé a pintar temía la ausencia de memoria para el detalle. A puro de observar la expresión, he adquirido memoria de la forma necesaria para estructurar un rostro. Ahora, en contraste de ayer, le temo al exceso de memoria porque, pintando expresiones de las personas, me siento motivado y sé que el dominio de la forma evoca los rasgos descriptivos y, ante el parecido, podría repetir una expresión y relegar en el modelo la original, la auténtica, la única característica de quien tengo fe, agraciado por algo eterno.

Mirando a través de un prisma que no capta detalles, vi al mundo dar vueltas y revueltas, desmoronarse personas, países, costumbres; vi que los seres humanos, desde su forma original primitiva, crean nuevos sistemas de vida feliz.

Comprendí que, tras los ojos de un ciego, puede haber un mundo claro, y que en cada uno de nosotros existe algo que emergerá a través de la historia.

Supe que sólo el rostro del ciego logrado en un lienzo podría ser paradigma de una conciencia clara. Los lentes ahumados y el bastón de ayer, hoy no explicarían casi nada. Sin previa aclaración, incluso podrían reflejar la imagen de un vidente.

No ignoro que los caudales de que se vale un ciego tienen en sí intereses perdurables, hasta pueden llegar a proyectarse más allá de la propia efigie; pero no soy el pintor adecuado para expresarlo. Me mueve otra motivación y me niego a barajar conceptos en mis cuadros.

Entiendan que mi decisión es totalmente personal. No trato de marcar pautas, pues barajando conceptos habrá quien logre mensajes perdurables.

El arte, la ciencia y la artesanía unidos al hombre, han sido y son temática que deja testimonio en el tiempo y en el espacio de la historia; pero sólo trato de captar la expresión que se mantiene viva después de muchas historias.

Todo es medio de expresión al igual que una cara. Coordinado, barajado, contrastado, suelto; interpretado por un artista logra el mensaje.

El pintor tiene ante sí un cielo indefinido, es cuestión de concretarse.

Respeto la creación científica que mejora la existencia en la tierra. La ciencia perfecciona cada día. Este triunfo hace que me sonría ante el espectáculo caricaturesco de las cosas de ayer aplicadas al hombre de siempre. Así aplaudo la esencia de la ciencia que avanza con cada instante.

No, no sé explicar en un lienzo cosas que podrían ridiculizar a la persona. Mi interés es sublimarla; pero quiero contarlas y me doy cuenta de que sí puedo escribirlas; pues cuando digo, un trozo de papel de periódico, mañana no será el periódico que pintara hoy, seguirá siendo un papel que publica noticias periódicamente.

Ante el hecho evidente de que antes tenía menos memoria y ahora estructuro mejor la forma de la expresión, no descarto la posibilidad de que algún día pueda expresar pintando el compendio de cosas que estructuran la motivación de hoy; pero estoy seguro de que este don no debo adquirirlo sólo con el estímulo de la memoria descriptiva. No me interesan los detalles que distraen la atención.

Quiero trabajar con y para el hombre de siempre.

Me entrego a los rostros, porque considero que la humanidad encierra el enigma de la eternidad, sintetiza el objeto de la creación y veo en mis semejantes la forma de expresión, por esto los pinto uno a uno.

Si llegara otra luz, también la explicaré, ojalá más resumida. Hoy si hubiera pintado el primer relato de «El color de los pasos que hacemos», sin la presencia física del «General Bum Bum», para contarles el cuadro habría escrito mucho más.

Ojalá que algún día encuentre su rostro cara a cara, lo pinte, lo logre y podamos olvidar este libro; pues para mí, la esencia del arte está en expresar lo perdurable.

El color de los pasos que hacemos

©Juan Mallol Pibernat

ISBN 84-400-7042-X